

LOS INCAS  
SUS ORIGENES V SUS AYLLUS

POR

RICARDO E. LATCHAM

---

(Continuación)



## CAPITULO VI

### Los ayllus originales del Cuzco

La lista según Sarmiento de Gamboa.—Confirmación por otras crónicas. —Los pobladores del valle del Cuzco antes de la llegada de los incas.—La versión oficial de los ayllus.—¿Cuáles eran los ayllus incaicos que llegaron al Cuzco?—Escasez de datos.—Poco número de los recién llegados.—Los ayllus Maras, Sutie, Cuycusa, Masea y Oro; probable localización de estos ayllus.—Las localidades ocupadas por los antiguos pobladores del Cuzco y sus contornos. — El Chavin o Chahuan Ayllu y sus derivados.—Los Arayracas y los Alcavisas.—El ayllu Sañoc.—El ayllu Huacaytaqui.—El ayllu Tarpuntay.—Estos últimos dos ayllus serían los únicos de los originales que se establecieron en el Cuzco.—Hurin-Cuzco y Hanan-Cuzco.—Clasificación de los habitantes del valle del Cuzco.—Conclusiones.

Desde la publicación de los «Comentarios Reales» de Garcilaso, se han tenido noticias de los ayllus que se suponen haber descendido de los diferentes monarcas incaicos, desde Manco Capac hasta Huáscar.

Esta lista fué confirmada por las obras de otros historiadores. El Padre Cobo indicó que había en el Cuzco, otros ayllus que no aparecían en la lista de Garcilaso y cuando se publicó la obra de Molina



se vió que el número de ayllus conocidos era aún mayor (1); sin poder precisar el origen de los que no mencionó Garcilaso.

Solamente con el descubrimiento y publicación de la «Historia Indica» de Pedro Sarmiento de Gamboa (2), se aclaró el misterio de estos ayllus supernumerarios. Entonces se vino a saber que eran los originales que tomaron parte en la fundación del Cuzco y que llegaron con Manco Capac.

Cotejando la lista de los ayllus originales presentada por Sarmiento, con los ayllus supernumerarios de Molina, se ve que corresponden casi exactamente y que los dados por Cobo todos se hallan en la misma lista a excepción de uno—Cari—cuyo origen todavía permanece obscuro.

Esta comparación la ha hecho muy bien Uhle, quien confronta las diferentes listas y las coteja con los nombres de los ayllus recogidos en el pueblo de San Jerónimo, situado a dos leguas del Cuzco. (3)

Sarmiento dice que eran diez los ayllus que acompañaron a Manco Capac y nos da sus nombres, mencionando al mismo tiempo quienes eran sus principales representantes en el Cuzco al mismo tiempo que escribía (1572). Divide los ayllus en

---

(1) Relación de las Fábulas y Ritos de los Incas. Ob. cit.

(2) Su título verdadero es «Segunda parte de la historia general llamada yndica, la qual por mandado del Exmo. S. Don Francisco de Toledo, virrey, gobernador y capitán general de los reynos del Perú y mayordomo de la casa real de Castilla, compuso el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa».

(3) Orígenes de los Incas. Ob. cit.

dos grupos de cinco cada uno, que correspondían respectivamente a Hanan-Cuzco y Hurin-Cuzco.

*Hanan-Cuzco*

Chavin Cuzco Ayllu  
Arayraca Ayllu (Cuzco Callan)  
Tarpuntay Ayllu  
Huacaytaqui Ayllu  
Sañoé Ayllu

*Hurin-Cuzco*

Sutic - Tocco Ayllu  
Maras Ayllu  
Cuycusa Ayllu  
Masca Ayllu  
Oro Ayllu

Uhle cree que la forma correcta del ayllu dado como *Chavin* debe ser *Chahuan* y que así figura en los registros de San Jerónimo. No tenemos inconveniente ninguno en aceptar la modificación.

La división que hace Sarmiento, coincide con la que nos presenta Molina, de manera que no puede haber duda respecto de la *saya* a que pertenecen los respectivos ayllus. Pero la relación de Sarmiento nos presenta dos proposiciones que no pueden aceptarse. La primera es que los diez ayllus llegaron al Cuzco con Manco Capac. Ya hemos demostrado que Manco Capac no llegó jamás al Cuzco y al haber existido, habría sido un antepasado legendario. La segunda proposición inaceptable es que los diez ayllus estaban divididos en Hanan-Cuzcos y Hurin-Cuzcos.

Si el Cuzco fué fundado por estos mismo ayllus, todos serían respecto de la ciudad, Hurin-Cuzcos o fundadores. Por otra parte, el mismo Sarmiento se encarga de informarnos que solamente en el tiempo del Inca Roca se formó esta división. Dice: «viendo que los ingas sus antecesores habían vivido en lo bajo del Cuzco y por esto se llamaban Hurin-Cuzcos, mandó que de allí adelante, los que dél viniesen hiciesen otra parcialidad y bando que



se llamasen Hanan Cuzcos, que quiere decir los Cuzcos de arriba. Y así deste inga empezó la banda de los Hanan Cuzcos, porque luego él y los sucesores suyos dejaron la morada de la Casa del Sol y hicieron casas fuera della hacia lo alto de la población en que vivieron». (1)

Garcilaso dice que la ciudad se dividió en dos partes desde su fundación, la superior o Hanan Cuzco y la inferior o Hurin-Cuzco, y agrega: «Sólo quiso el Inca que hubiese esta división del pueblo y diferencia de nombres, alto y bajo, para que quedase perpetua memoria de que a los unos había convocado el Rey y a los otros la Reyna; y mandó que sobre ellos hubiese sólo una diferencia y reconocimiento de superioridad: que los del Cuzco alto fuesen respetados y tenidos como primogénitos hermanos mayores y los del Cuzco bajo fuesen como hijos segundos.» (2)

Esta teoría de Garcilaso es tan insostenible como las de Sarmiento y por idénticas razones. Solamente pudieron haber habido dos bandos entre los fundadores del Cuzco, suponiendo que éstos fueran de Hurisaya y de Hanansaya y que esta división existiese entre ellos antes de su llegada al sitio donde se edificó la ciudad. No de otra manera habría motivo para hacer la división de la ciudad nueva en dos barrios, con separación de los ayllus fundadores.

Pero esta hipótesis, por verosímil que parezca a primera vista, es desmentida por otros detalles

---

(1) *Hist. Ind.*, Cap. XIX.

(2) *Comentarios Reales*. Lib. I. Cap. XVI.

que dan los historiadores respecto de la fundación del Cuzco y su primera época. En primer lugar, todos están de acuerdo en que el valle del Cuzco fué poblado antes del advenimiento de los incas.

(1) Sarmiento no sólo nos enumera los principales de estos pueblos, sino que nos enseña que debía haber existido la división de Hurin-saya y Hanan-saya, ya que entre ellos había algunos radicados allí desde antigua, y otros cuya llegada fué más reciente. Dice: «Algún tiempo antes de los incas se averigua que tres sinchis extrangeros deste valle, llamado el uno Alcabiza y el segundo Copalimayta y el tercero Culunchima juntaron ciertas compañías y vinieron al valle del Cuzco, adonde por consentimiento de los naturales dél asentaron y poblaron». Agrega que «hubo concordia entre estas seis tribus, tres naturales que se llamaban Sauaseras, Antasayas y Huayas, y las tres inmigrantes y que vivieron en paz por largo tiempo». Y cuentan que los advenidizos salieron de donde los incas y se llaman sus parientes. (2)

Fray Martín de Morúa dice que el sitio que después ocupó el Cuzco, se llamaba Acamama y fué poblado por los Lares, los Poques y los Guayas. Pues bien, estas tribus o las más antiguas de ellas serían los *huaris* del lugar y formarían la división de Hurin-saya y según todas las costumbres en ta-

---

(1) Dice CIEZA DE LEÓN: «Tiénese por cierto que en el tiempo questo por Manco Capac se hacía, había en la comarca del Cuzco indios en cantidad; mas como él no les hiciese ningún mal ni ninguna molestia, no le impedían la estada en su tierra antes se holgaban con él. *Crónica II.* Cap. VIII.

(2) *Hist. Ind.* Cap. IX.



les casos, tanto las tres tribus inmigrantes que menciona Sarmiento como advenedizos, como igualmente los ayllus incas que llegaron después, serían para con ellos, *llacuaces* y formarían la Hanan-saya.

Por esto es evidente que la versión conservada por Sarmiento no puede ser correcta. Pero este mismo autor nos da lo que con tanta probabilidad es la llave de la situación. En la relación que hace del reinado del Inga Roca y la formación del bando de Hanan-Cuzco por este monarca dice: «Y los ingas y ayllos desde Inga Roca eran y agora son Hanan Cuzcos aunque después, en tiempo de Pachacuti fueron estos ayllos reformados y por esto dicen algunos que entonces fueron hechos estos dos bandos tan celebrados en estas partes». (1)

En otra parte dice que el mismo Inca juntó todos los más ancianos y más sabios de los Orejones del Cuzco y de otras partes, quienes con mucha diligencia «*escudriñaron y examinaron las historias y antigüedades de la Tierra, principalmente de los Incas y sus antepasados.*» (2)

Una vez en posesión de las tradiciones de todos los diferentes ayllus, confeccionaron una versión oficial, que desde entonces fué propagada como la única y verdadera historia de los Incas.

Sarmiento vuelve a referirse a la reformación de los ayllus, en conformidad con la nueva base acordada. «Inga Yupanqui hizo ayuntamiento de sus gentes y ayllus y hizo las parcialidades que después llamaron Hananeuzcos y Hurincuzcos y

---

(1) *Hist. Ind.* Cap. XIX.

(2) *id id* Cap. XXX.

conformólos en un cuerpo, para que juntos nadie pudiese ni fuese parte contra ellos». (1)

Más adelante hablando del mismo monarca, dice: «Este Inga arregló las parcialidades y linajes del Cuzco en el orden en que agora están; (2) y en el capítulo en que trata de las pruebas y verificación de su historia, dice que los testigos supieron de sus padres y antepasados que el Pachacuti Inga Yupanqui, el noveno monarca, había verificado la historia de los ingas sus antecesores e hizo pintar sus hechos en tablas, de donde supieron los dichos de sus padres y los pasaron a sus hijos.» (3)

Era costumbre antes y después del Inca Yupanqui que cada ayllu conservara sus propias tradiciones. Naturalmente en una confederación de ayllus muchos si no todos ellos tendrían participación en los principales hechos históricos; pero la manera de relatar estos hechos variaría considerablemente de un ayllu a otro y cada cual se empeñaría en hacer resaltar la importancia de sus propios representantes y la parte que les había cabido en los acontecimientos.

En la actualidad, con todas las facilidades que nos dan la escritura y la imprenta, encontramos la misma cosa, y nos asombra a veces la diferente manera en que los historiadores relatan los mismos hechos. No debe extrañarnos entonces de encontrar esta misma diversidad en las tradiciones orales de los antiguos ayllus.

Encontrándose en frente de esta variabilidad y

---

(1) *Hist. Ind.* Cap. XXXIV.

(2) *id. id.* Cap. XLVII.

(3) *id. id.* Cap. LXXLI.



deseando ordenar la historia de su dinastía, el Inca Yupanqui, por métodos que él consideró prácticos y legítimos, hizo compilar una relación coordinada que en adelante serviría de tradición o historia oficial de sus antecesores.

Indudablemente, por mucho empeño, criterio y honorabilidad que gastaran los *amautas* encargados de esta tarea, tendría que resultar capciosa y poco fidedigna. Al repetirse la misma versión oficial, cambiaría de forma según el relator y el ayllu a que pertenecía éste, como puede verse comparando las historias publicadas por los primeros cronistas, las que todas se diferencian en detalles de importancia. Aún Sarmiento, para compilar su historia, tuvo que recurrir a las diferentes tradiciones de los doce ayllus reales, compararlas, corregirlas, y verificarlas con el testimonio de representantes de todos estos ayllus, dándola por último una forma que dejaba a todos conformes, si no satisfechos; de lo cual se colije que había muchas divergencias de opinión y la discusión duró muchos días antes que estuviesen más o menos de acuerdo en los detalles.

Si existía y existe esta inseguridad respecto de la historia de los monarcas anteriores a Inca Yupanqui y acerca de la parte que en ella les cupiera a los ayllus conocidos como históricos, mayor incertidumbre aún prevalece respecto de los que señala Sarmiento como los ayllus originales. Sin embargo, está comprobada su existencia.

Por ser Sarmiento el único que los menciona como ayllus primitivos, es a la relación de este historiador que tenemos que recurrir para la mayor

parte de los escasos datos que poseemos respecto de ellos.

El primer problema que nos presenta, es la cuestión del número de los primeros incas, al tiempo de su aparición en el valle del Cuzco.

Sarmiento dice que eran diez ayllus, pero a la vez nos da detalles que demuestran que su número debe haber sido pequeño. Por ejemplo, dice que al llegar al Cuzco, se establecieron en el sitio ubicado entre los ríos Huatanay y Tulumayo, desde su unión hasta el punto donde los españoles edificaron el templo de Santo Domingo, y que este espacio se dividió en cuatro *canchas* o campos cercados (1). Este barrio tiene una extensión de unas pocas hectáreas solamente y durante los primeros tiempos de su ocupación tuvo que servirles para sus siembras y para sus ganados, ya que todas las tierras vecinas estaban en poder de otros pobladores; de manera que está a la vista que debían haber sido poco numerosos.

Cieza de León es más explícito y en varias partes habla de su escaso número. Refiriéndose a su estada en un lugar llamado Tampu-quiru, dice: «que no debe suponerse que eran grandes sus campamentos ni más que suficientes para cobijar una pequeña fuerza» (2). Más adelante al hablar de la fundación del Cuzco dice que el origen y principio de la ciudad era una pequeña casa de piedra con techo de paja, construída por Manco Capac, y sus mujeres, a la cual dieron el nombre de Curicancha. (3)

---

(1) *Hist. Ind.* Cap. XIII.

(2) *Crónica II.* Cap. VI.

(3) *id.* II, Cap. VIII.



Hablando de los naturales del valle del Cuzco, cuando llegaron allí los incas, dice que sólo tenían pequeñas aldeas de poca importancia (1), y sin embargo, los recién venidos tuvieron que andar muy circunspectos durante los primeros tiempos, para evitar toda ofensa a los antiguos habitantes y solamente después de algún tiempo, cuando sus números habían aumentando, se sentían con fuerzas para usurpar tierras ajenas.

Garcilaso también habla de lo reducido de las poblaciones y dice que eran las mayores de a cien casas y otras de a menos según la capacidad de los sitios. (2)

Desde luego, es difícil creer que la compañía que se estableció en el punto, donde después se edificó la ciudad, pudiera consistir de más de unos pocos centenares de individuos, y probablemente no pasaban de trescientos.

Tampoco nos parece verosímil que en esta pequeña compañía fuesen representados los diez ayllus mencionados por Sarmiento; es más probable que fué constituída por un solo ayllu.

Por los datos que se pueden entresacar de las diferentes versiones de la tradición, se puede sospechar cuál fuese el asiento de algunos de los ayllus que figuran entre los originales del valle, al tiempo de o inmediatamente antes de la fundación del Cuzco.

Hemos visto en un capítulo anterior, que, además de los descendientes de Manco Capac, habita-

---

(1) *Crónica II.* Cap VII.

(2) *Comentarios Reales*, Lib. I. Cap. XVII.

ban en la región de Paccarie Tampu, tres otras tribus o ayllus, llamados respectivamente Tampus, Maras y Sutic. Según Sarmiento estos últimos dos figuraban entre los ayllus originales de los incas y los primeros eran los naturales o *huaris* de Paccarie Tampu, lugar que, según el mismo autor, se situaba a seis leguas al S. S. O. del Cuzco, por el camino hecho por los Incas hacia Collasuyo (1). Por consiguiente, su ubicación sería en los cerros entre el Vilcamayu y el lago de Muyna, frente al pueblo de Urcos. Por otra parte, Molina, hablando de la huaca de Yavira dice que «hera esta guaca primero de los yndios de maras» (2); pero, agrega: «la cual guaca instituyó Pachacuti Inga Yupanqui». Sin embargo, quedamos en la duda si quiere decir que existía la huaca y era de los Maras antes de que el Inca Yupanqui la incorporara en las ceremonias de armar caballeros, o si fuese entregada a los Maras una vez instituída por ese monarca. Nos parece más probable la primera hipótesis, ya que si el Inca pudiera instituir nuevas ceremonias para una huaca existente, no es fácil que haya inventado una nueva huaca.

En todo caso, dondequiera que se haya establecido posteriormente, es seguro que su morada original fué en la vecindad del cerro Tampu-tocco, por cuanto allí se hallaba la sepultura ancestral de su ayllu.

Es también de nuestro parecer que los Maras formaban una tribu distinta a la cuyo fundador fué Manco Capac, aunque por su nombre, era tam-

---

(1) *Hist. Ind.* Cap.

(2) *Fábulas y Ritos.* Ob. cit., p. 164,



bién de origen colla, y debe haberse radicado en Paccaric Tampu antes de aquella de que descendían los incas. Esto explica la existencia del Maras-tocco, enterritorio separado e independiente de aquel de los Capac.

Es posible que durante el movimiento de los ayllus de que fué parte la emigración de los incas al sitio en donde se fundó el Cuzco, los Maras se trasladaron a la vecindad del cerro Yavira, el cual se situaba a una legua de la unión de los ríos Huatanay y Tulumayo. (1)

De los *Sutic* sabemos muy poco. Sarmiento habla de un pueblo llamado Sauaseray que ocupaba el sitio entre los ríos Huatanay y Tulumayo, en el lugar mismo en que se fundó el Cuzco. Uhle cree que estos Sauaseray eran los Sutic, fundándose en el protocolo o información que el virrey Francisco de Toledo mandó levantar en 1572, con el objeto de aclarar la procedencia de los Incas. (2)

---

(1) Uhle considera que el cerro Yavira es idéntico con Raurahua; y efectivamente al leer lo que dice Molina respecto de la ceremonia del *huarachicu*, parece que con los dos nombres se refieren al mismo lugar, aún cuando coloca a Raurava a una legua del Cuzco y Yavira a media legua. No podemos estar completamente seguros respecto de este punto, por cuanto Cieza habla del mismo cerro con el nombre de Yahaira (II Cap. VII), y Sarmiento lo llama Yauira, al mismo tiempo que habla de Raura Panaca Ayllu, que Uhle estima debe ser Raurahua. Si admitimos la hipótesis de que Rarahua y Yavira se refieren a la misma huaca tendríamos que admitir que el ayllu dejado por Sinchi Roca perteneciese posiblemente al ayllu de los Maras.

(2) Dicen las «Informaciones»: «Los Sahuasirays dijeron que su sinchi Sauaseray vino de Sutietoco al Cuzco y tomó posesión entre Quinticancha y Chumbicancha, donde agora

Dando por sentada esta hipótesis, supone que el apellido Mayta pertenecía a este ayllu, porque el sinchi de él, quien hizo oposición a Manco Capac, se llamaba Copali-Mayta, según la relación de Sarmiento. Supone por esto, que «la descendencia de los Usca Maytas (ayllu de Mayta Capac) y los Apu Maytas (ayllu de Capac Yupanqui) estaban en relaciones más estrechas con los *Sutie* u otros ayllus originales». (1)

Pero Sarmiento coloca a los Sauaserays entre los ayllus primitivos del valle y dice distintamente que el sinchi Copali-Mayta llegó después (2).

Más adelante añade que aunque era *advenidizo*, se estableció con el consentimiento de los naturales del valle y había sido incorporado en la nación de los Sauaserays, por la cual fué elegido sinchi para oponerse a la invasión de los incas. (3)

Según esto, Copali Mayta no era del ayllu o tribu de los Sauaserays, sino elegido por ellos y, por consiguiente, su apellido nada tendría que ver con ellos, sobre todo si tomamos en cuenta lo que nos

---

está el Conventô de Santo Domingo que es el lugar que Pachacutec llama Coticancha».

Si es cierto esta noticia, los sauaseray serían un ayllu desprendido con toda probabilidad del tronco *Sutie*, en la forma que hemos indicado como costumbre cuando aumentaba mucho el número de un ayllu. Probaría también que los *Sutie* era un ayllu muy antiguo en Paccaric Tampu, ya que los Sauaserays se hallaban entre los que se consideraban autóctonos en la vecindad del Cuzco.

(1) *Orígenes de los Incas*, p. 44.

(2) *Hist. Ind.* Cap. IX.

(3) *id. id.* Cap. XIII.



dice Sarmiento, que después de su derrota por Manco Capac, huyó y no se vió más.

Lo único que queda en claro respecto de los *Sutic*, es que este ayllu originó en Paccaric Tampu, donde tenía su sepultura ancestral, y provisoriamente lo dejaremos en esa localidad, aún cuando es posible que los Sauaserays fuesen una rama descendiente de ellos, como declararon a Toledo.

No hemos encontrado ningún dato que nos permita ubicar al ayllu *Cuycusa* (1); pero a juzgar por la colocación que le da Molina, entre las cofradías de Collasuyo, es probable que era vecino con los Maras y Sutic; quizás en las alturas que bordean el Vilcamayu.

Otro de los ayllus originales de la división de Hurin-Cuzco es aquel de los *Mascas* (2). Garcilaso dice que Manco Capac «mandó poblar treinta pueblos» al poniente del Cuzco, «a una y otra mano del camino real de Cuntisuyo. Fueron estos pueblos

---

(1) *Cuycutha* (aymará) andar cabizbaja, como quien teme o tiene frío. (BERTONIO). Probablemente nombrado así porque vivían en los cerros altos, donde a causa del frío o de los vientos, tendrían que andar agachados. Es indudable que esta es la correcta forma de la voz: habiéndose cambiado la *th* en *s* los españoles que siempre tenían la costumbre de amoldar las palabras indígenas a su modo de pronunciar.

(2) *Masca* o *Viha* (*huñha*) son los que curan con mil embustes y supersticiones y procediendo de ordinario sacrificio a la Huaca o Conopa del particular que los consulta. Y esto se ha experimentado en estas provincias que se han visitado, ser los más perjudiciales, porque son los más consultados para todas las cosas y para que también hablen con las huacas, aunque no creen las que las guardan. (ARRIAGA, *Extirpación de la Idolatría en el Perú*. III, p. 18).

de tres naciones de diferentes apellidos, conviene a saber: *Masca*, *Chillqui*, *Papuri*». (1)

El establecimiento de esos pueblos en los alrededores del Cuzco, a que se refiere Garcilaso, no puede haberse hecho por Manco Capac, quien nunca llegó a esta región; pero con toda probabilidad fueron mudados por el Inca Yupanqui. Este monarca, para abastecer las crecientes necesidades de los incas, hizo despoblar las tierras de otros pueblos, dentro de un radio de dos leguas de la ciudad y removió sus habitantes a otras partes donde los dió nuevas tierras (2). Si los *Mascas*, o una parte de ellos estuvieron radicados dentro de la zona que hizo despoblar el Inca Yupanqui, es fácil que fuesen trasladados al poniente del Cuzco y sería por esto que en el nuevo arreglo de los ayllus en cuatro cofradías, efectuado por el mismo monarca, llegan a figurar en la de *Cuntisuyo*.

Uhle cree que el ayllu *Masca* puede identificarse con el ayllu *Añahuarque*, que figura en los registros de *San Jerónimo*. Aún cuando sus argumentos no son muy fundados, podemos por falta de otra mejor, aceptar por el momento su hipótesis y suponer que una rama de este ayllu se haya establecido al pie del cerro *Añahuarque*, situado a dos leguas del Cuzco. No creemos, sin embargo, que el ayllu tronco haya llegado al valle del Cuzco, por razones que daremos en seguida.

La población de los *Añahuarques* se llamaba *Choco* y de allí procedió la *Coya* o reina del Inca

---

(1) *Comentarios Reales*. Lib. I. Cap. XX.

(2) SARMIENTO, *Hist. Ind.* Cap. XXXII.



Yupanqui Pachacuti, conocida en la historia con el nombre de Mama Añahuarque. (1)

Si los Añahuarques eran una rama de los Mascas, al menos no eran los que eran removidos al poniente del Cuzco, porque hasta el tiempo de los españoles y por mucho tiempo después, según Uhle, siguieron ocupando la comarca al pie del cerro de su nombre. Por otra parte, no es probable que el Inca hubiera desposeído el ayllu con que acababa de hacer una alianza matrimonial.

Los Mascas trasladados al poniente del Cuzco serían entonces otra rama, de cuyo nombre ya no queda recuerdo.

Nos parece probable que la morada original del ayllu *Masca* habrá que buscarla en la provincia de Quispicancha, porque en tiempo de Sarmiento, el jefe del ayllu se llamaba Juan Quispi Cusi. *Cusipata*, el andén de los *Cusi*, también se halla en la misma provincia.

El ayllu *Masca* debe haber tenido en un tiempo alguna importancia en la historia de los incas, porque hallamos que los últimos monarcas usaban en

---

(1) Según Betanzos, Molina, Cieza de León y el mismo Sarmiento, Añahuarque era una huaca situada en un cerro cerca del Cuzco, y figuraba en las ceremonias de armar caballeros y de la coronación de los Incas. Molina dice que se hallaba a dos leguas del Cuzco.

El pueblo de Choco, asiento de los Añahuarque estaba al pie del cerro. *Huarque* era apellido y lo encontramos varias veces en la historia de los incas. Era el apellido de una de las mujeres de Huáscar, llamada Huarque y la hijo de ésta, Atarria Cusi Huarque, se casó con el Inca Manco. La hija de este último matrimonio también llamada Huarque se casó con su medio hermano Sayri Tupac.

tre sus insignias *reales*, la *Masca Paicha* o borla de los Mascas y la tradición dice que la llevaron consigo cuando salieron de Paccaric-Tampu.

El último ayllu original de la división Hurin-Cuzco, es el que Sarmiento llama *Oro* que a todas luces debe ser *Uru* (1). Su asiento original parece haber sido la entrada del valle del Huatanay, donde todavía se encuentra el pueblecito de Oro-pesa o Urupesa. En el movimiento de tribus provocado posteriormente por los incas, los Urus, los Maras y los Campus se mudaron al norte del Cuzco, porque los hallamos después, cerca del valle de Yucay, donde todavía persisten los nombres de Maras, Urupampa y Tampupata. (2)

Si nuestra teoría sobre la situación geográfica

---

(1) No debe confundir estos Urus con el pueblo de pescadores del lago de Titicaca. *Uru* significa araña o cualquiera clase de gusano o bicho que se arrastra. El jefe del ayllu Uru en 1572 era Pedro Yucay. Garcilaso dice que «los tres apellidos Urcos, Yucay y Tampu son todos río abajo de Yucay» (*Comentarios*, Cap. XXIII).

(2) Urcos era posiblemente un apellido de los Maras, lo mismo que Yucay era de los Urus. Sarmiento dice que en 1572 las cabezas de este ayllu se llamaban Don Alfonso Llama Oca y Don Gonzalo Ampura Llama Oca. Hasta hoy existe en la provincia de Canas un distrito y pueblo denominado Llama Oca. Este pueblo se encuentra dentro del antiguo Collao y posiblemente indica el lugar de origen del ayllu de Maras antes que llegaran a Paccaric Tampu.

Horacio Urteaga es de opinión que el Maras no formaba uno de los ayllus de los incas. Dice: «*Mara*—año en aimará, este ayllu no corresponde a los ayllus reales o imperiales y quizá formaba una antigua familia noble de raza colla, aliada a los primeros incas». (*Col. de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú*. Tomo I. Nota 108).



de los ayllus originales de Hurin Cuzco en el tiempo de la fundación del Cuzco, es más o menos exacta, vemos que ninguno de ellos se había radicado dentro del valle del Cuzco, quedando todos en el valle o en las faldas del cerro que bordea el río Vilcamayu. En cuanto a la división de Hurin Cuzco, no habiéndose fundado aún la ciudad, no podía existir. Es evidente que si estos ayllus quedaron en la vecindad de la desembocadura del Huatanay, serían Hurin-sayas respecto de los que se establecieron más arriba, y es ésta posiblemente la razón por que Inca Yupanqui los incluyó en esta división.

Antes de continuar con los ayllus de Hanan-Cuzco, o sean los que se establecieron dentro del valle, los que en nuestro parecer, procedían de una serie de migraciones posteriores, conviene echar una ojeada a los ayllus o pueblos que ocupaban la vecindad inmediata al sitio donde se fundó la futura ciudad.

Sarmiento nos habla de seis; tres naturales — *Sauaserays, Huallas y Antasayas* — y tres advenidizos, los *Alcavizas*, los *Culum Chimas* y los *Copalli Maytas*. Estos últimos tres habían llegado antes de los Incas que fundaron el Cuzco; pero se declararon ser parientes de ellos.

Morúa dice que los *Lares, Poques* y *Huallas* ocuparon el sitio del Cuzco. Garcilaso nos informa que los trece pueblos que bordeaban el camino de Antisuyo a la salida del Cuzco, «casi todos o todos son de la nación llamada *Poues*» (1). Sabemos también de varias fuentes, inclusa la narración de Sarmien-

---

(1) *Comentarios Reales*. Lib. I. Cap. XX.

to, que dos pueblos, llamados respectivamente *Qui-lliscachi* y *Callancachi* ocupaban terrenos a las puertas de la ciudad.

Morúa dice también que el nombre antiguo del Cuzco era *Acamama* y Uhle encontró un ayllu *Acamana* o *Agamama* en los registros de San Jerónimo, de manera que es probable que este ayllu también existiera en tiempo de la fundación de la ciudad, como igualmente el de *Kallampata* o *Collcampata*. (1)

Se puede indicar de una manera más precisa la localidad ocupada por algunos de estos ayllus o pueblos. Los *Huallas* estaban radicados en las inmediaciones del «Arco de Plata» que daba salida de la ciudad por el camino de Collasuyo, llamándose el lugar *Huanay-pata* (2). Los *Sauarserays* ocupaban lo que era después el corazón de la nueva ciudad, el sitio de Inticancha, donde los españoles establecieron el templo de Santo Domingo; y las tierras de los *Copali-Maytas* deben haber estado colindantes con las de ellos, porque se fusionaron e hicieron causa común contra los invasores incas, siendo desalojados ambos por éstos (3). Los *Alcavisas* ocupaban las faldas del cerro detrás de los *Sauaserays*, en el sitio donde después se hallaba el convento de Santa Clara (4). Deslindando con los *Sauaserays* por el lado oriente en el espa-

---

(1) «Cuentan que antes de llegar los Incas al Cuzco, existía allá una población de treinta casas que se llamaba *Acamama*». (Informaciones de Toledo).

(2) SARMIENTO, *Hist. Ind.* Cap. XIII.

(3) id. id. id. Cap. XIII.

(4) id. id. id. Cap. XIV.



cio cercado por los ríos Huatanay y Tulumayo, hasta su junción, se hallaban los *Culumchimas* y los *Acamamas*, los cuales eran también desalojados por los invasores y echados más abajo, junto a las tierras de los *Callancachis*, quienes con los *Quilliscachis* ocupaban el trecho entre la unión de los ríos y el pueblecito de Cayocachi, asiento de los primeros, distante a penas un kilómetro.

Los *Kallampatas* o *Colcampatas* dieron su nombre a la parte alta de la ciudad, donde, según Garcilaso, se fundó la casa real de Manco Capac, que fué después de Paullo, hijo de Huayna Capac «y que fué el primer barrio y más principal» (1). Los *Quiliscachis* deslindaban por el lado norte con los *Huallas* y por el lado oriente con los *Callancachis* y pasaba por sus tierras el camino a *Collasuyo*. Garcilaso habla de un *Quillispata* suburbio de la ciudad por el lado poniente, «fuera de lo poblado» (2), pero no sabemos si esto se relaciona o nó con este ayllu.

Los *Huallas* de Huanaypata fueron echados de la localidad por los Incas, antes de acometer la invasión de las tierras de los *Sauaserays* y *Copali-Maytas*, y parece que este lugar fué su primera colonia dentro del valle superior del Cuzco. (3)

---

(1) *Comentarios Reales*. Lib. VII. Cap. VIII.

(2) id. id. Lib. VII. Cap. VIII.

(3) Uhle dice «Los Guallas que ocupaban los cerros al este del Cuzco, quizá hasta el valle de Pisac y Ollantay-tambo, eran aimarás, restos de los que, reprimidos por poblaciones de lengua quechua, se refugiaron en su mayor parte, al pueblo de Gualla, en la provincia de Vileas Huamán, donde en el siglo XVI se hablaba todavía aimará. Los Lares, otra de las tribus nativas del Cuzco, eran sin duda aimarás según

De los *Lares* y *Poques* tenemos muy pocas noticias y es probable que los primeros no habitaban las inmediaciones mismas de la ciudad, porque no figuran en las constantes escaramuzas de los primeros tiempos de la fundación como sus demás vecinos (1). Los *Antasayas*, según parece, pueden identificarse con el ayllu *Quisco*, mencionado por Cobo y que habitaban la parte alta de la ciudad, después ocupada por los *Alcavisas*. (2)

---

su nombre idéntico con el de una rama importante de los Collaguas de estirpe aimará, en la provincia de Arequipa, y que significa «tios». Hay todavía un pueblo de Lares al este de Urubamba». (*Orígenes*, etc., p. 17).

Los tres ayllus—*Sauaseray*, *Antasaya* y *Alcahuizas* declararon que al llegar sus antepasados ya encontraron al *Ayllu Gualla* viviendo en las faldas del cerro al oriente de la ciudad. Los Guallas dijeron que sus antepasados habían vivido en el Cuzco, desde los andenes de San Blas, y que huyeron de Manco Capac, hasta el lugar que hoy se llama Gualla, donde siembran coca. (*Informaciones*).

Huaman Poma de Ayala dice que *Hualla* significa brujo.

(1) En las «Informaciones» del Virrey Toledo se refiere que en la época de los primeros incas, existían al oriente del Cuzco unas chozas de Poques y Lares. Garcilaso dice que Manco Capac desterró a los Poques a las cabeceras del río Paucartambo, y que les dió permiso de llevar orejeras de lana.

(2) Los *Antasayas* (según las Informaciones) dijeron que su primer sinchi, *Quizco*, tomó posesión desde el lugar del Convento de Santa Clara hasta las casas de Paullu Inca, (Collampata, más al alto). Aseguran que ya encontraron en su posesión a los *Sauaserays*.

*Alcavisa* o *Alcahuiza* parece ser una corrupección española de Ayllu Uchu, idea que es contradicha por las «Informaciones», en las cuales leemos: «Los del *Ayllu Uchu* o *Ayllu Alcahuiza* dijeron que vivían cerca de la casa de Doña Isabel de Bobadilla y al llegar encontraron algunas casas de *Saua-*



Quedan por colocar los ayllus considerados originales del Cuzco, que figuran en la división de Hanan-Cuzco. Eran estos, según Sarmiento, el Chauin Cuzco Ayllu, el Arayraca Ayllu Cuzco Callan, el Tarpuntay Ayllu, el Huacaytaqui Ayllu y el Sañoc Ayllu.

Tres de éstos se pueden determinar con relativa seguridad, por detalles que dan los historiadores. Por ejemplo: Sarmiento nos avisa que el ayllu *Chauin* o *Chahuan*, como quiere Uhle, era descendido de Ayar Cachi, y que éste era su *huaca* o *pacarina*. Bien sabido es que solamente por fuerza los ayllus se separaban de sus lugares sagrados, sean estos las sepulturas de sus antepasados o las huacas de su adoración. Por la leyenda, sabemos que Ayar Cachi fué sepultado en Capac-tocco y que este lugar era la *huaca* del ayllu *Chahuan*. Es de creer entonces que este ayllu no se alejó de su *huaca*. Sin embargo, puede ser que algunos ayllus nuevos desprendidos de este tronco, se hayan internado en el valle del Cuzco, donde hallamos después a los *Quilliscachis* y los *Callancachis* (1), y

---

*serays* y *Quizcos* (*Antasayas*). Declaran también que el Inca les dió el nombre *Uchu Ayllu*, pero que ahora se llaman *Alcauiza*, como sus padres.

Los *Alcauizas* reclamaban su origen de *Capactoco* y se consideraban relacionados con los Incas aunque no pertenecían a la primera nobleza del Cuzco.

Es probable que tanto los *Alcavisas* como los *Culum-Chimas* fuesen ramas del tronco del cual después descendieron los ayllus de los incas, puesto que ambos reclamaron descendencia de Manco Capac y declararon haber salido de *Capac-tocco*.

(1) Yamqui Pachacuti dice que los *Quilliscachis* eran descendientes de los *Chahuanes*.

que ellos debían su origen a esta fuente. Uhle dice: «La lista de los ayllus principia con el nombre de *Chahuan Cuzco*. *Chahua* significa, según los diccionarios: crudo, medio cocido, medio maduro. De esta manera los *Chahuan Cuzcos* representan los aborígenes del Cuzco, sedentarios allá antes de los principios de civilización de este paraje». (1)

Admitimos esta idea, pero no en el sentido que quiere Uhle. Si había Chahuanes en la vecindad del Cuzco, antes de la fundación de la ciudad, no eran del ayllu tronco, el cual como hemos visto debe haber quedado en Paccarie Tampu, sino alguna rama desprendida, que no sería otra que los ayllus *Cachis* a que hemos referido, y en ningún caso eran aborígenes o *huaris* del lugar, sino *llacuaces* o forasteros, y deben haber llevado los elementos de la misma civilización que tenían los ayllus incas que llegaron después, puesto que eran del mismo origen. Recordarían que eran descendientes de los Chahuanes y por esto se llamarían los Chahuanes del Cuzco.

Pero ¿quiénes eran los Chahuanes originales que se establecieron en Paccarie Tampu? No cabe duda que deben haber sido uno de los ayllus primitivos que llegaron allí al mismo tiempo que aquel de Manco Capac y probablemente de la misma tribu *Capa(c)* ya que tuvieron en común el mismo enterritorio llamado *Capa(c)-tocco*, que llegó a considerarse como el adoratorio de *Ayar Cachi*, su progenitor y *pacarina*. En este caso habría sido de extracción colla. Los Quilliscachis y los Callanca-

---

(1) *Orígenes de los Incas*, p. 39.



chis serían descendientes del ayllu Chahuan, ya transformado en tribu, por el aumento de sus ramas en el transcurso de muchas generaciones; y el *pacarina* del ayllu original, Ayar Cachi, por la misma evolución llegaría a ser el *pacarina* de la tribu.

El segundo ayllu de la lista es el de los Arayracas (1), descendientes de *Ayar Uchu*, el *pacarina* y huasca de este ayllu. La huaca o adoratorio de Ayar Uchu se hallaba en el cerro Guanacauri más o menos equidistante de Paccaric Tampu y de la ciudad del Cuzco. Era uno de los principales santuarios, no solamente de los incas sino de las otras tribus aymarás de los contornos, pues sabemos que además de los cuzqueños, los indios de Oma y los Ayamarcas celebraban sus ceremonias del *huarachicu* o iniciación a la tribu en este mismo lugar, y que se situaba dentro de los términos de esta última tribu. Sin embargo, la huaca *Guanacauri*, *pacarina* de los Ayamarcas y Omas no era la misma huaca de *Ayar Uchu* situada también en el cerro, como tendremos ocasión de ver en otra parte.

Lo que parece probable es que Ayar Uchu fué el fundador y el *pacarina* del ayllu *Arayraca*, y que

---

(1) *Aray* en aymarás significa enmascarado; y también es una interjección que se emplea para demostrar enojo o enfado. No es probable que aquí tenga el segundo sentido, de manera que es posible que este ayllu recibía su nombre de la costumbre de asistir enmascarados a las fiestas y ceremonias. Esto se hace más verosímil, puesto que otro ayllu, según expresa su nombre, bailaba y cantaba ante las huacas, y otro era la casta de los sacrificadores y otro aún era el gremio de hechiceros.

los *Alcavisas*, llamados también *Ayllu Uchu*, eran un ayllu desprendido de éste.

Fray Martín Morúa dice que antes de llegar los Incas a Guanacauri, este lugar se llamaba Apitay y cuando los demás hermanos querían seguir adelante, hasta el Cuzco, el mayor, quien se llamaba *Guanacauri*, resolvió quedarse en Apitay donde murió y en memoria de él llamaron el sitio y el cerro Guanacauri. (1)

Guanacauri o Huanacauri ¿fué otro nombre por Ayar Uchu? Creemos que nó, y que es error lo que relata Morúa. Sarmiento nos dice que, después de la muerte de Ayar Cachi, «los siete hermanos y su compañía dejaron ese lugar y llegaron a otro llamado Quiramanta, al pie de un cerro que después llamaron Huanacauri. Al ascender el cerro vieron un arco iris que los naturales llamaban *huanacauri*. Antes de llegar a la cima vieron *una huaca en forma humana*. Cuando Ayar Uchu llegó a esta estatua o huaca, con gran valor se sentó en ella y le preguntó qué hacía allí. A estas palabras la huaca volvió la cabeza, pero no pudo ver quien hablaba por el peso. Cuando Ayar Uchu quiso bajar, no pudo porque sus pies se habían pegado a los hombros de la estatua. Ayar Uchu permaneció allí convertido en piedra y fué constituido en huaca de los Arayracas, quienes le dieron el nombre de *Ayar Uchu Huanacauri*.

Según esta leyenda, antes que llegaran los *Arayracas*, los *Ayamarcas* tuvieron su huaca Huana-

---

(1) Montecinos también habla de Guanacauri como apellido y en su lista de monarcas hay tres que llevan este nombre.



cauri en el cerro. Así se explica la razón por qué esta tribu hacía sus ceremonias en dicho santuario.

Parece probable también, que los *Ayamarcas* hayan pertenecido a la tribu *Capa(c)*, porque este apellido era tan común entre ellos como entre los Incas, y hemos visto en otra parte que varios de sus *sinchis* se llamaban *Tocay Capa(c)*. Los Omas que adoraban la misma huaca, serían quizás otro ayllu de la misma stirpe.

El lugar que Morúa llama Apitay, Molina y Sarmiento llaman Matahua.

En las «Informaciones» figuran las declaraciones de cuatro indios que «dijeron ser de la descendencia de Ayaruchu... y ahora, se llaman del ayllu que los Ingas pusieron por nombre Alcavisas porque así se lo dijeron sus antepasados». Dicen que «el dicho Ayaruchu vino al dicho asiento... donde agora está fundada esta ciudad... tuvieron por su sinche a Apomayta, después de haberse convertido en piedra Ayaruchu y Culcoychima, después que pobló Ayaruchu».

Aquí hay una contradicción a lo que dicen las mismas «Informaciones» en otra parte, que el nombre original del ayllu fué Alcavisa, y que los Incas habían impuesto el nombre de Ayllu Uchu y es esta última versión que nos parece más probable, porque es seguro que los Incas querían memorar el nombre del Ayar, a quien consideraban como uno de los hermanos de su propio *pacarina* Manco Capac. Hay igual confusión en lo que se refiere a los *sinchis* que sucedieron a Ayar Uchu. ¿Cuál fué el sucesor inmediato de este Ayar, Apo Mayta o Culcoy Chima? No es clara la declaración. De todo modo parece que ninguno de estos *sinchis* era de

origen alcavisa, sino que serían guerreros elegidos de otros ayllus. Veremos después que los Maytas y sobre todo los Apu Maytas eran una casta de guerreros y que sus miembros figuran varias veces como jefe militares de otros ayllus talvez más pacíficos.

Betanzos, hablando del viaje de Viracocha, desde Titicaca hacia el norte, dice que cuando llegó al Cuzco, «creó a un señor a quien dió el nombre de Alcauiza, y nombró Cuzco el asiento de este jefe». Dice que el pueblo de Alcauiza no contenía más de treinta casas y que durante el gobierno de este señor salieron los cuatro hermanos de la cueva de Paccaric Tampu, entre ellos Manco Capac, el primer jefe de los Incas del Cuzco. (1)

Esta noticia, a la vez que confirma la de Sarmiento, que los Alcavisas estaban radicados en el lugar antes de la llegada de los Incas, también demuestra que entre la primera aparición de los Ayares y la fundación del Cuzco deben haber pasado muchas generaciones, pues si Ayar Uchu era el *pacarina* de los Arayracas y Alcavisas es seguro que había muerto mucho antes que la migración de los últimos al Cuzco porque su huaca y sepultura quedó en Huanacauri. Nos enseña también que el sinchi o jefe de este ayllu durante su migración se llamaba Alcavisa y que la población que formaron en su nuevo hogar tomó el nombre de su

---

(1) Suma y Narración de los Incas, que los Indios llamaron Capaccuna, que fueron Señores de la Ciudad del Cuzco y de todo lo a ella sujeto. Eserita por Juan de Betanzos. Publícala Márcos Jiménez de la Espada. (Biblioteca Hispano-Ultramarina, Tomo V. Cap. II, p. 8). Madrid 1880.



jefe, cuyo apellido era el del ayllu, como era costumbre.

Las «Informaciones» nos comprueban por otra parte que los Alcavisas, los Arayracas y los Ayaruchos eran ayllus de la misma tribu, debían su origen a un solo tronco, y que la huaca o santuario de esta tribu se hallaba en el cerro Huanacauri. Los Alcavisas serían un ayllu desprendido del original, que se quedaría en Matahua, y es en esta vecindad que tendremos que localizar al ayllu *Arayraca*. (1)

Otro ayllu que da Sarmiento entre los originales y que se puede ubicar más o menos, es el *Sañoc* o *Sañu* (2). Este historiador nos relata lo siguiente: «Manco Capac casó su hijo Sinchi Roca con una mujer llamada Mama Cuca hija de Sitic Huaman, sinchi de Sañu. Tuvo ella un hijo llamado Sapa-ca. (3)

Cieza dice que la hija del Sinchi de Zañu se casó con Lloqui Yupanqui y que en esta ocasión se hizo una alianza entre los habitantes del Cuzco y los de Zañu, pueblos cercanos uno al otro. Lloqui Yu-

---

(1) Es indudable que este ayllu no abandonaría la huaca y pacarina de su estirpe, y que, por consiguiente, habitaba en la vecindad de Huanacauri.

(2) *Sañu* significa artefacto de greda cocida; *sañu alpa* la tierra usada para fabricar loza; *sañu turo* el barro preparado para este objeto; *sañu tica* los ladrillos o tejas ya cocidos; y *sañu camayoc* el ollero, el que fabrica cualquiera cosa de greda cocida. (*Raíces Kichuas*, por J. S. BARRANCA. *Bol. de la Soc. Geog. de Lima*. 1919).

Los Sañu o Sañoc serían alfareros y de esta profesión derivarían su nombre.

(3) *Hist. Ind.* Cap. XIII.

panqui invitó a sus nuevos aliados y confederados a establecerse en la ciudad, y consintieron ellos. Se les cedió la parte occidental de la ciudad, la cual por hallarse en las faldas de los cerros se llamaba Anan-Cuzco. (1)

Sea como fuere, parece por las noticias de Cieza y Sarmiento que el ayllu Sañoc durante la primera época del Cuzco, estaba establecido fuera del recinto de la ciudad, a alguna distancia, probablemente cerca del cerro de Raurahua, donde había un pueblecito llamado Huamanpata. (2)

Este ayllu no vuelve a figurar más en la historia; ni se encuentra en la lista de San Jerónimo, presentada por Uhle; pero sabemos que existía en tiempo de la conquista, porque está mencionado por Molina entre los que tomaban parte en las grandes ceremonias, y Sarmiento dice que en 1572 había en el Cuzco algunos individuos pertenecientes a dicho ayllu. No obstante, una cosa se destaca y es que el *ayllu Sañoc* no puede haber tomado parte en la migración que llevó los ayllus incaicos al Cuzco, porque cuando éstos llegaron a la parte superior del valle, hallaron ya establecidos allí a los Sañoc. (3)

De los ayllus originales de Sarmiento nos quedan dos: el *Tarpuntay* y el *Huacaytaqui*. Uno de

---

(1) *Crónica II*. Cap. XXXI.

(2) Huamán fué el apellido del jefe del ayllu y Huamanpata el lugar de su residencia.

(3) Posteriormente no se vuelve hablar de ellos porque quedaron incorporados en los ayllus considerados netamente incas, y que son llamados genéricamente por esta denominación.



éstos o bien ambos son los únicos que pueden haber sido los verdaderos fundadores del Cuzco. Los demás ayllus que se suponen haber originado en Pacaric Tampu se habían establecido en diferentes localidades del valle, todos más abajo que el sitio ocupado por la ciudad, y varios de ellos en el valle del Vilcamayu o en los cerros que daban frente a este río.

Es curioso y significativo, que los dos ayllus que quedaban, llevan nombres que los relacionan estrechamente con el culto religioso posterior de los Incas. Molina nos dice que los *Tarpuntaes* eran los sacerdotes del sol; pero que sus actividades se extendían más tarde a la atención de las demás huacas principales establecidas en el Cuzco por los Incas, especialmente a las del culto de Viracocha, del trueno y de la luna, y que a ellos les correspondía la preparación y desarrollo de las grandes ceremonias y fiestas de la capital. Molina indica varias de sus funciones en este respecto y explica el papel que desempeñaban en el tiempo del auge del Imperio. (1)

En cuanto a los *Huacaytaquis*, el mismo nombre indica cual era su esfera de actividad. *Huaca*, como todos sabemos, significaba cualquiera cosa sa-

---

(1) MOLINA, *Fábulas y Ritos*, hace las siguientes observaciones respecto de esta casta:

«*Tarpuntaes* que heran los que tenían cargo de dar de comer a las huacas», p. 133.

«Los *Tarpuntaes* que es una gente como sacerdotes», p. 135.

«Los sacerdotes del sol, llamados *tarpuntaes*», p. 136.

«Los *Tarpuntaes* que son los sacerdotes», p. 158.

«Los sacerdotes del sol y de las demás huacas, llamados *Tarpuntaes*», p. 162.

grada a que se ofrecía devoción o adoración. *Taqui* era el nombre que se daba a los cantos y bailes ejecutados durante la ceremonia religiosa. *Huacaytaqui* denotaría entonces una casta, parcialidad o cofradía que se dedicaba a cantar y bailar ante las huacas, en las ceremonias en su honor. De estas cofradías, muchas persisten aún, en el Perú, Bolivia y Chile, con el nombre de bailes o danzas.

Según la tradición, el primero de los Ayares que llegó al Cuzco, fué el Ayar Auca. Sarmiento dice que este Ayar voló al sitio donde después se fundó la ciudad, sin precisar el punto exacto, y que allí se convirtió en piedra.

Cieza de León asegura que su conversión en piedra tuvo lugar en el Cerro de Huanacauri, junto con la huaca de Ayar Cachi.

Santa Cruz Pachacuti habla de la huaca sin indicar dónde se encontraba.

Con toda probabilidad la versión de Sarmiento es la más correcta; porque una de las plazas principales y más antiguas de la ciudad se llamaba *Aucaypata* — Plaza de Auca, situada en el barrio de Rimacpampa, llamado por los españoles Limapampa (1). Garcilaso la llama *Haucaypata* y dice que era la plaza principal del Cuzco y que era «andén o plaza de fiestas y regocijos» (2). Tanto este cronista como Montecinos llaman *Sauca* a este Ayar.

Morúa opina que el primer gobernante del Cuzco fué *Cuzco Huanca*, el hermano de Manco Capac, llamado generalmente *Ayar Auca*. De aquí, según

---

(1) *Hist. Ind.* Cap. LVI.

(2) *Comentarios Reales*. Lib. VII. Cap. VIII.



Sarmiento se deriva el dicho, *Ayar Auca. Cuzco Huanca, Ayar Auca, Mojón del Cuzco.*

El único otro ayllu de los llamados originales del Cuzco, es el *Tarpuntay*, de donde se derivó después la casta de los sacerdotes del sol.

Es seguro que Manco Capac en persona jamás llegó al Cuzco y que todos los detalles en que figura como fundador de la ciudad son apócrifos. Es posible que los *Tarpuntaes*, quienes además de ser posteriormente los sacerdotes de la nueva religión eran a la vez los guardadores de las tradiciones hayan propagado esta especie para dar más color a su pretensión del divino origen de sus antecesores, especialmente cuando comenzaron a extender su territorio y conquistar las tribus a sus contornos.

Después se incorporó la leyenda como parte fundamental y esencial de la tradición, necesaria para establecer el carácter sagrado de la capital, la cual aseguraban haber sido fundado por «hijo del Sol».

Al parecer este ayllu fué el último en llegar, y desde entonces solamente puede hablarse de la fundación de la ciudad. El sinchi del ayllu *Tarpuntay* debe haber sido *Sinchi Roca*, quien fué sin lugar a duda el capitán quien se estableció en lo que después fué el centro de la ciudad, y quien construyó el edificio a que se dió el nombre de Inticancha. Desalojó a los antiguos habitantes y tomó posesión a mano armada de sus tierras.

Es probable que la peregrinación relatada por Sarmiento y cuyas peripecias cuenta, era la historia tradicional de la emigración de este ayllu.

Puede ser que no fuese el último en disgregar-

se del tronco; pero por haberse establecido temporalmente en otras localidades, los *Huacaytaquis* que posiblemente se desprendieron con posterioridad, llegaron primero a la parte superior del valle. De todo modo los dos ayllus se establecieron uno al lado del otro en el Cuzco, y deben haberse aliado y vivido en buena armonía porque no queda ninguna noticia que hayan tenido disgustos o peleas.

Antes del advenimiento de los incas no hay testimonio que se conociese en el Perú, a lo menos de una manera generalizada, el culto del sol, aunque en muchas partes de la Sierra, este astro figuraba como *tótem* y *pacarina*.

Es posible que el *tótem* original de uno o ambos ayllus haya sido el sol y por esto se consideraban como hijos de él. Con el lento desarrollo de las ideas, el *tótem* se habría convertido en héroe mítico y más tarde en objeto de adoración o deidad; porque el primer adoratorio que erigieron en el Cuzco fué llamado *Inticancha* y dedicado al sol; pero no como templo, sino como casa habitación y fortaleza del *sinchi*, en que también se guardaba la huaca o *tótem* del ayllu y por este motivo fué también considerada como adoratorio. Después, en el tiempo de Inca Roca, cuando se principió a mirar al sol como una divinidad, se dedicó a él un templo, que poco a poco aumentó en importancia hasta que llegó a ser la huaca principal de todo el imperio, y el culto del sol se convirtió en religión nacional.

Según la tradición conservada por Sarmiento, hubo una invasión de la comarca del Cuzco, por una numerosa población de habla quechua. Esta comunidad estaba compuesta de diez o más ayllus,



reunidos bajo el mando de un jefe superior, semi-divino, llamado Manco Capac. Se posesionaron de las tierras que ambicionaban o que necesitaban, a fuerza de armas, exterminando o desterrando a los naturales de ellas. Estos ayllus fundaron la ciudad del Cuzco, impusieron el culto del sol y elaboraron las bases de un vasto imperio.

Pero, todo esto, examinado con un juicio severo, resulta ser un mito, incorporado posteriormente al acervo de tradiciones de la nación, con el objeto de hacer más importante, más gloriosa y de alcurnia divina, el linaje de la dinastía imperial. Reducida a sus verdaderas proporciones, lo que resulta cierto es una cosa bastante diferente.

Encontramos todo el valle del Huatanay, llamado después del Cuzco, ocupado por pequeñas poblaciones, de ayllus y tribus diversas, cada una independiente y con su sinchi o jefe propio. Estas eran las *behetrias* de que hablan los cronistas. Entre estos ayllus, aymarás en gran parte, se habían establecido sucesivamente, otros ayllus procedentes de la serranía de Paccaric Tampu. Estos ayllus eran, al parecer, emparentados, pero descendían de ramas distintas, representadas por los cuatro Ayares de la tradición. Es casi seguro que sus antepasados habían llegado a Paccaric Tampu desde Titicaca y, por consiguiente, eran de raza colla.

Los cuatro Ayares (1) representarían cuatro ay-

---

(1) *Ayar* significa él que es muerto, el difunto, el antepasado; de *aya* muerto. *Ayarhuaca*, oratorio de los muertos. *Ayamarca*, pueblo de los muertos.

El sólo hecho que éstos personajes se llamaban Ayar, demuestra que no se trataba de personas vivientes sino de los difuntos antepasados o *pacarinas* de los diversos ayllus.

llus diversos, que probablemente tuvieron un común origen. Su permanencia en Paccaric Tampu, morada también de otros ayllus de origen diferente, duró varias generaciones, y al aumentar en número se desprendieron sucesivos grupos para establecerse en nuevos lugares, sin alejarse demasiado del centro de la tribu. Como sucede casi siempre en semejantes casos, cada nuevo grupo iba subiendo más y más, valle arriba hasta que los últimos se hallaron en el sitio que después se llamó el Cuzco.

Estos últimos eran descendientes de los grupos representados por los Ayares Auca y Manco Capac, quienes figuran en la leyenda como los hermanos menores. Los descendientes del menor de todos, Manco Capac, eran justamente los que llegaron al Cuzco mismo, a la Inticancha, centro de la ciudad. Dichos descendientes constituían el *ayllu Tarpuntay*. Llevaron consigo su culto especial del sol que parece haber sido el tótem ancestral de toda la tribu. Esto se hace más aparente, cuando se nota que en la mayor parte de las versiones del éxodo de Paccaric Tampu, Manco Capac figura constantemente como «hijo del sol» y es él que en la leyenda de Titicaca recibe el encargo de introducir el nuevo culto.

Sin embargo, estimamos que cuando los incas llegaron al Cuzco, el culto del sol fué solamente totémico y al principio no trataron de imponerlo a sus vecinos, cada uno de los cuales tendría su propio tótem. Sólo mucho después, con el crecimiento del imperio y la importancia que tomó por esta causa la dinastía de los Incas, se deificó su tótem



y los monarcas para dar mayor brillo y crédito a su línea, reclamaron una descendencia divina e impusieron el culto de su tótem como la religión nacional.

No es de extrañarse que los incas se llamaran «hijos del sol». Acostumbraban llamarse «Hijos» de su tótem como igualmente de su *pacarina* y a menudo los dos eran epónimos. Así algunos se llamaban «hijos del serpiente», «hijos de la laguna», etc., y todos tenían razón, puesto que sus antepasados llevaron esos apellidos y eran hijos de ellos.

Por esto, nos parece seguro que fué el ayllu o casta de los *Tarpuntay*, profesores del culto del sol, que eran los verdaderos fundadores del Cuzco y que la ciudad creció a contorno del oratorio Inticancha. Los *Huacaytaquis*, llegados conjunta o anteriormente se establecieron más abajo, y erigieron la huaca de su ayllu en el punto conocido después con el nombre de Aucaypata, que llegó a ser la plaza principal del Cuzco.

Es posible también que estos dos ayllus hayan formado la primera división de Hanan y Hurin Cuzco, que según algunas tradiciones fué establecida por Manco Capac. En este caso los Tarpuntays serían los Hanan-Cuzcos y los Huacaytaquis, los Hurin-Cuzcos. Después de la reorganización de los ayllus hecha por el Inca Yupanqui, los Huacaytaquis, los originales Hurin-Cuzcos serían incluidos en la división de Hanan-Cuzco, donde los coloca Sarmiento.

A todas luces esta redistribución tuvo por base el orden en que salieron los ayllus de Paccaric Tampu y probablemente la localidad ocupada por

cada uno, en el valle bajo o el valle alto. Por esto tiene razón Uhle, cuando dice: «Los ayllus originales de Hanan Cuzco parecen haber sido más bien nativos del lugar que los originales de Hurin, porque ya eran sedentarios cerca del Cuzco cuando llegaron de Hurin varios ayllus» (1). No le acompañamos, sin embargo, cuando agregó: «De eso se puede deducir como probable, que todos los ayllus originales de Hanan, significan aborígenes del lugar, los de Hurin advenedizos de afuera». Hemos demostrado que ninguno de los ayllus mencionados en la lista que Sarmiento da como originales, pertenecía a los pueblos que podemos considerar aborígenes; que todos, aún incluyendo los Sauaserays, Alcavisas, Culumchimas y Copalimaytas, eran forasteros y con mayor razón los que llegaron después.

No admitimos tampoco que los ayllus supernumerarios de la lista de Cobo o hallados en los registros de San Jerónimo, pertenecieran necesariamente a la agrupación incaica, porque varios de ellos se hallan entre los habitantes establecidos allí antes de la llegada de los incas. La organización de los ayllus no fué iniciada por los Incas del Cuzco, ni fué exclusiva de ellos; sino que se hallaba difundido universalmente entre los habitantes de la Sierra, cualquiera que fuese su origen.

Examinada así, la tradición del advenimiento de los incas y su establecimiento en el Cuzco asume otro aspecto y reduce los hechos a sus verdaderas proporciones. Uhle, comentando estos hechos, hace

---

(1) *Orígenes de los Incas*, p. 38.



una observación con la cual estamos completamente de acuerdo. Dice: «Esto comprueba primero que los hermanos de Manco Capac y él mismo en su significación mítica, era cada uno representante de diferentes *ayllus*, y que la tradición, al hacer proceder de Pacaritambo a Manco Capac junto con los otros hermanos Ayares, falseó la historia, porque combinó y puso en paralelo como hermanos, a personajes de distinto origen, imputando así a toda la tribu una homogeneidad de origen que en realidad no existía».

Por nuestra parte admitimos que cada uno de los cuatro Ayares era representante y *pacarina* o *achachila* de un *ayllu* distinto; pero creemos posible que estos *ayllus* se derivaron de un solo tronco y formaban parte de una tribu que debe haberse llamado *Capa* o *Capac*, cuyo fundador puede haber sido Manco Capa(c). En semejante caso la denominación de hermanos aplicada a los Ayares sería justificada, porque los miembros de una misma descendencia consanguínea se estilaban hermanos, aunque no fuesen contemporáneos, y la homogeneidad de la tribu estaría establecida aunque los *ayllus* eran diversos.

De la investigación que hemos hecho, resulta posible dividir los pobladores del valle alto del Cuzco, en cuatro categorías:

A. Los que aparecen como aborígenes (1), es decir los primeros de que existen noticias; que inclu-

---

(1) Empleamos el término aborígenes aquí, no en un sentido absoluto sino relativo, para referir a los *ayllus* establecidos en el lugar según las noticias más antiguas,

yen los *poques*, los *huallas* y los *lares*, los tres pueblos mencionados por Morúa, todos al parecer de extracción aymará, posiblemente atacameña.

B. Los que llegaron después, pero antes de los primeros a que se puede suponer un origen incaico; de éstos los conocidos son: los *acamamas*, los *sauaserays*, los *antsayas* o *quizcos*, los *colcampatas*, o *kallanpatas*, y posiblemente los *suramas*, que hasta ahora no hemos podido indentificar.

C. Los ayllus, al parecer, originarios de Paccaric Tampu, pero que habían llegado antes de aquellos de la lista oficial dada por Sarmiento. Entre éstos se conocen los *alcavisas*, los *culumchimas*, los *copatimaytas*, los *quilliscachis*, los *callancachis* y quizás otros. Estos declararon ser parientes de los ayllus incas que llegaron después y haber salido de donde ellos.

D. Los ayllus llamados incaicos, o sean los que la tradición señala como compañeros de Manco Capac. De éstos solamente llegaron al Cuzco y sus inmediaciones, algunos de los que después formaron los ayllus de Hanan Cuzco. Los otros, como igualmente todos los de la división de Hurin-Cuzco, quedaron en la vecindad de Paccaric Tampu, en la parte baja del valle de Huatanay o en el de Vilcamayu, su morada nativa, y si se incorporaron en los ayllus del Cuzco sería muy posteriormente, cuando los cuzqueños habían dominado todo el valle y sus contornos. Los ayllus de este grupo eran los *sañoc*, los *huacaytaquis* y los *tarpuntays*, que eran los únicos que se radicaron en el Cuzco en la primera época de la ciudad.

Tomando en cuenta todos los factores de esta in-



vestigación, las conclusiones a que creemos poder llegar, respecto de los ayllus originales de la lista de Sarmiento, son las siguientes:

1. Que dos a lo menos de estos ayllus, los *Sutic* y los *Maras* tuvieron un origen distinto a los demás, sin que se sepa cual fuese.

2. Que el origen y aún la morada de los *Cuycusa*, los *Mascas* y los *Urus* no son muy seguros, aunque parecen ser de extracción aymarà y haber habitado el valle del Vilcamayu.

3. Que ninguno de estos ayllus penetró en el valle superior del Huatanay, llamado del Cuzco, sino mucho después de la fundación de la ciudad de ese nombre.

4. Que los ayllus originales de la división Hanan-Cuzco se establecieron todos en el valle superior, con la excepción de los *Chahuanes*, quienes quedaron en Paccaric Tampu, pero que eran representados por sus descendientes de los ayllus *quillis* y *callancachis*.

5. Que al mismo sitio del Cuzco, llegaron solamente dos ayllus, los *Tarpuntaes* y los *Huacaytaquis*, quienes eran los verdaderos fundadores de la ciudad.

6. Que estos ayllus y en especial los *Tarputays* eran los propagadores del culto del sol, hasta entonces desconocido en esa región.

7. Que al llegar al sitio del Cuzco, hallaron establecidas en el lugar numerosas tribus de otras estirpes, algunas de las cuales pueden considerarse autóctonas.

8. Que hallaron, además, algunos ayllus forasteros que reclamaron parentesco con ellos y un

idéntico origen, y que éstos deben haber sido ramas desprendidas del mismo tronco, que habían emigrado en generaciones anteriores. (1)

---

(1) Es de notar que Sarmiento no pretende que todos los ayllus de su lista tuvieron un solo origen. Dice: «Y concertado esto entre los ocho (ayares) empezaron a mover las gentes que en aquellas comarcas del cerro había, poniéndoles por premio que los harían ricos y los darían tierras y haciendas de los que conquistasen y sujetasen. A lo cual por interés se movieron diez parcialidades, los nombres de las cuales son como sigue:» *Hist. Ind.* Cap. XI.

Nos parece que esto sólo puede referirse a los ayllus que tomaron parte en la ocupación del valle, desprendiéndose sucesivamente de la morada de la tribu en Paecaric-Tampu; pero para uniformar la tradición de la fundación de la ciudad por Manco Capac, se hizo aparecer en la tradición oficial como una invasión de toda la tribu compuesta de los ayllus nombrados.

Cada ayllu conservaría recuerdos de sus migraciones, y como éstas, poco a poco iban subiendo valle arriba, la tradición oficial, para hacer homogénea la narración, fundaría en uno solo, con su término en el Cuzco todos estos movimientos de los diferentes ayllus.





## CAPITULO VII

### Los ayares

La tradición de Paccaric Tampu.—Nuestra interpretación.—*Pacarinas* y sepulturas.—Las mujeres de la tradición.—Una sola llega al Cuzco.—¿Serían cacicas?—¿A cuales ayllus pertenecían?—Conclusiones.

Según la tradición más corriente sobre los orígenes de los incas, salieron del *Capac-tocco* o de *Paccaric Tampu*, cuatro hermanos y cuatro hermanas, creados por Ticci Viracocha, para ser señores de la tierra.

Los nombres de los cuatro hermanos eran: Manco Capac, Ayar Cachi, Ayar Uchu y Ayar Auca o Sauca. A estos cuatro hermanos se les llama los *Ayares*. Las cuatro hermanas se llamaron respectivamente, Mama Huaco, Mama Cora, Mama Oello y Mama Rahua. (1)

---

(1) No todos los historiadores están de acuerdo en esta lista. Cieza da solamente tres parejas y omite Ayar Auca y Mama Oello. Garcilaso favorece la versión de una sola pareja—Manco Capac y Mama Oello, pero también reproduce la

Algunos historiadores suponen que los cuatro hermanos eran casados con las cuatro hermanas; pero no están de acuerdo en cuanto a las respectivas parejas. Otros dicen que el único casado, era Manco Capac, quien tomó por esposa a Mama Ocello. Es esta la versión más común. (1)

Conforme a la leyenda, los hermanos tuvieron disgustos y rivalidades después de salir del Capac-tocco; primero con Ayar Cachi, quien era de un temperamento violento. Consiguieron los demás, por engaño, que volviera a entrar a la cueva y mientras estaban adentro, taparon la entrada y le dejaron encerrado. Esto equivale a decir que el lugar de su sepultura fué *Capac tocco*, el enterratorio ancestral de los ayllus de la tribu *Capac(c)*. Al ser un personaje verdadero, debe haberse muerto durante la permanencia de la tribu en Paccaric Tampu, o quizás antes de su llegada allí. Según la leyenda se convirtió en piedra y llegó a ser una de las principales huacas de los Incas.

Los hermanos siguieron su lento peregrinaje; pero en seguida los demás tuvieron dificultades

---

versión popular. Montecinos cambia los nombres de las mujeres y Morúa cambia tanto los hermanos como las hermanas, reemplazando a Ayar Ucho por Guanacauri, Ayar Auca por Cuzco Huanca, y da a las mujeres los siguientes nombres: Tupa Uaco, Mama Coya, Curi Ocello e Ipa Huaco. Garcilaso dice que Mama Ocello se llamaba Coya Mama Ocello Huaco, y Montecinos da el apellido de Huacum a tres de ellas.

(1) Cieza de León hace casarse a Manco Capac con sus tres hermanas, Mama Huaco, Mama Cora y Mama Rahua. Balboa le casa con Mama Huaco; Montecinos con Mama Cora; Fernández con Mama Huaco; Sarmiento, Betanzas, Morúa, y Carcillas dicen que se casó con Mama Ocello.



con Ayar Uchu, quien también quedó convertido en piedra, en el cerro de Huanacauri, donde formó otro de los principales huacas de los incas.

El tercero en transformarse en huaca fué el Ayar Auca y su apoteosis tuvo lugar en el mismo Cuzco, donde adoraron su huaca en la plaza de *Auca y pata*.

Quedó sólo Manco Capac con sus cuatro hermanas, habiéndose, en el interin, casado con una de ellas, Mama Oello. Con ellas fundó la ciudad del Cuzco.

Naturalmente esta leyenda es puramente alegórica en cuanto a la manera como se produjeron los hechos, pero es más que probable que los cuatro Ayares hayan sido personas reales, cuya memoria quedaba así en las tradiciones de sus respectivos descendientes. En nuestra estimación, eran los fundadores de cuatro ayllus distintos, que, con el tiempo, habían asumido el carácter de *pacarinas* y como tales, eran reverenciados no solamente por los ayllus primitivos que ellos habían fundado, sino también por los posteriores desprendidos de estos mismos troncos, pues eran antepasados de todos ellos.

En nuestro parecer, se puede interpretar esta parte de la tradición como sigue:

Después del cataclismo, cualquiera que fuese, que produjo el repentino fin y desmembramiento del imperio de Tiahuanaco, quedaron independientes un número de pequeños grupos, restos de esta civilización. Uno de ellos, que habitaba en la vecindad del lago Titicaca, emigró de la región, dirigiéndose hacia el norte y se estableció en Pac-

caric Tampu, en medio de otros pueblos de diversa estirpe. El fundador y antepasado tradicional de este grupo sería Manco Capac o más probablemente Manco Capa.

La permanencia de este grupo en Paccaric Tampu duraría por varias generaciones, quizás algunos siglos. Durante este período, se aumentaría considerablemente en número, y, como pasa siempre en semejantes casos, de tiempo en tiempo, se desprenderían nuevos grupos o ayllus, los cuales, bajo la dirección de sus respectivos jefes, buscarían otras tierras en la vecindad donde establecer su morada. Algunos de estos jefes serían los otros Ayares, y con el tiempo, serían mirados como fundadores o *pacarinas*. Uno de ellos, probablemente el primero en desprenderse, sería capitaneado por *Ayar Cachi*. Este quedaría en la vecindad inmediata, y al morir se quedaría enterrado en el Capac-tocco sepultura ancestral de la tribu. Llegaría a ser el *pacarina* del ayllu y su sepultura sería mirada en seguida como el adoratorio o huaca del grupo de sus descendientes. Su ayllu sería el chahuan.

Otro grupo, desprendido posteriormente, tendría por jefe a *Ayar Uchu*, este iría más lejos, estableciéndose al pie del cerro de Huanacauri; talvez en el pueblecito de Matahua. A la muerte de este curaca o sinchi, lo enterrarían en el mismo cerro, formando de esta manera una nueva huaca que llegaría a ser su *pacarina*. Pero hallaron en el mismo cerro otra huaca y sepultura, que era la huaca de los Ayamarcas y Omas, vecinos del lugar. Esta huaca se llamaba *Huanacauri*, que parece



haber sido el *pacarina* de los dos ayllus mencionados y haber dado su nombre al cerro. Los Ayamaracas probablemente descendieron de una rama colateral de la misma tribu *Capa(c)*, de la cual provenían los Incas ya que hallamos este apellido igualmente común en ambos pueblos. Este grupo formaría el ayllu Arayraca.

Una cosa parecida pasaría con el tercer grupo, quizás el primero de este estirpe en llegar a la vecindad misma del Cuzco. El jefe de este grupo sería *Ayar Auca*, y a su muerte, los de su ayllu establecerían su sepultura al pie del cerro Sacsahumán, en el lugar conocido después con el nombre de Aucaypata. Este ayllu parece haberse formado por los Huacaytaquis.

Por último salieron los *Tarpuntays*, descendientes directos del ayllu original de Manco *Capa(c)*. Estos se radicaron al lado del ayllu del *Ayar Auca*, llamado *Huacaytaqui* y colocaron la estatua de su *pacarina* en un punto que llamaron Inticancha, el cual llegó posteriormente a formar el centro de una gran ciudad y el lugar más sagrado de todo el vasto imperio.

Es esto lo que en nuestra opinión pasó, pero no es seguro que los Ayares en persona hicieron cabeza en estas emigraciones, o si fuesen ya, lo que nos parece más probable, los *pacarinas* de los ayllus respectivos. En este último caso las huacas a que hemos referido serían los lugares donde las momias o estatuas de los ayares fueron depositadas y no las verdaderas sepulturas. En cualquiera de los dos casos, las estatuas de piedra se erigieron en estos lugares y llegaron a formar las huacas de lo ayllus.

No debe suponerse que estos diferentes movimientos eran simultáneos o aún contemporáneos. Al parecer, varias generaciones pasaron entre uno y otro porque hallamos que antes de establecerse en el Cuzco, los *Huacaytaquis* y *Tarpuntays*, ramas de los *Chahuanes* y de los *Arayracas* ya ocupaban las tierras vecinas, y otros ayllus, desprendidos del mismo tronco también habitaban las inmediaciones, lo que demuestra que a lo menos un siglo y quizás más, había pasado entre el primero y el último movimiento de los ayllus.

Es evidente que si estos ayllus fuesen ramas del mismo tronco, cuyo fundador era Manco Capa(c), y de ellos posteriormente se desprendieron nuevos ayllus, se encontrarían varios grupos, con distintos nombres, adorando las mismas huacas, y reclamando descendencia de los mismos Ayares, a la vez que descendían de Manco Capa(c), el fundador original de la tribu.

De esta manera se explica lo que asegura Garcilaso, que todos los ayllus formaban parte de *Ayllu Capac*, el que incluía a todos los descendientes de Manco Capac. Este grupo ayllu en su origen, se había convertido en tribu, que ya incluía los diferentes ayllus desprendidos sucesivamente, como también los originados a su turno de éstos, mientras cada uno de estos grupos menores tendría su propio fundador y *pacarina*, el original, de de quien todos descendieron, sería siempre Manco Capac.

Otro hecho que parece reforzar esta hipótesis, es que mientras el nombre Manco Capa(c) solamente puede explicarse por medio del aymará, los de los demás Ayares son netamente quechuas



*cachi*, sal, *uchu* pimienta, *auca* guerrero; o si este último fuera *sauca*, como quiere Garcilaso significaría alegría. Estos nombres los adquirirían después de su establecimiento en Paccaric Tampu y de su adopción de la lengua quechua, o de otra manera habrían sido aymarás.

En el capítulo anterior, vimos que el ayllu primitivo de *Ayar Cachi* fué el *Chahuan* y los derivados, los de *Quilliscachi* y *Callancachi*. El ayllu original de Ayar Uchu se llamaba *Arayraca Cuzco Callan*, el ayllu Arayraca, en los principios del Cuzco, y precisamente en Huanacauri, el llano se estrecha y principia el verdadero valle del Cuzco. Un ayllu derivado del *Arayraca* se llamaba *Alcavisa* o por los cuzqueños *Ayarucho*.

Hay alguna duda respecto del ayllu que tuvo por pacarina a *Ayar Auca*. Creemos que debe considerarse como *pacarina* de los *Huacaytaquis*, que puede ser una corrupción de *Aucaytaquis*, aunque no insistimos en esto. (1). Encontramos este ayllu ubicado justamente en la localidad donde la tradición dice que Ayar Auca se convirtió en piedra, y el lugar de su principal huaca se llamaba Aucaypata.

¿Qué diremos ahora respecto de las cuatro mujeres, que según la tradición salieron juntas con los cuatro hermanos del Capac-tocco?

Ya hemos visto que los Ayares no eran hermanos, es decir, hijos de los mismos padres; aún cuan-

---

(1) *Huacaytaqui* quiere decir—él que baila y canta delante de las huacas; *Aucaytaqui* o *Huacaytaqui* como lo escribían los españoles, significa él que baila y canta delante o en honor de Auca. Véase *Aucaypata*.

do en el sentido figurado o totémico podrían considerarse como tales, por ser de una misma sangre y descendencia.

¿Serían hermanas las mujeres, de la misma manera, o serían las esposas de los Ayares? Nos parece que ni la una ni la otra. Hemos tratado de demostrar que la descendencia, sobre todo en cuanto al ayllu, como también el apellido se contaba en la línea femenina. Garcilaso, aún cuando afirma que los monarcas Incas derivaban la sucesión por línea varonil, se jacta de haber descendido de los Incas reales por filiación materna (1). Sarmiento dice que «su linaje era por parte de sus madres que es lo que mira esta gente en cuestión de descendencia». (2)

En muchos de los pueblos de la Sierra el cacicazgo descendía en línea femenina y solamente cuando el marido era hombre de carácter, desempeñaba el cargo de curaca, en derecho de su mujer.

Casi siempre el jefe militar o sinchi del ayllu era otra persona. Este oficio era generalmente electivo y no era obligatorio que él que lo desempeñaba fuese pariente del curaca o jefe civil, ni siquiera que fuera del mismo ayllu.

Lo que parece probable en el caso de las mujeres de la tradición, es que éstas fuesen las cacicas o matriarcas de algunos de los ayllus, y que los Ayares hayan sido los fundadores y pacarinas, quizás los primeros sinchis. No es necesario que las mujeres hayan pertenecido a los mismos ayllus que los Ayares aunque pueden haberlo sido.

---

(1) *Comentarios Reales*. Lib. IX. Cap. XXXVIII y XL.

(2) *Hist. Indica*. Cap. LXX.



Son muy pocos los detalles que han sobrevivido respecto de estas mujeres, y solamente Sarmiento nos da unas noticias de ellas después de su salida de Paccaric Tampu.

Después de la muerte de Ayar Cachi, los siete hermanos salieron de Hays-quisro y llegaron a Quiru-manta, al pie del cerro Huanacauri y cuando Ayar Ucho quedó transformado en piedra en este cerro, los seis restantes se fueron a Matahua. Asimismo cuando Ayar Auca también se convirtió en piedra, dice Sarmiento que sólo quedaron cinco hermanos. Después de esto no se oye una palabra más, ni de Mama Cura ni de Mama Rahua, sino únicamente de Mama Oello y Mama Huaco.

Mama Oello figura siempre en compañía de Manco Capac, con quien casi todos los historiadores la creían casada. Fueron estos dos que desalojaron los Huayas de Huanaypata y Mama Oello en especial quien se ensañó con ellos, cometiendo toda clase de crueldad hasta exterminarlos. Pero es curioso, que después de esta hazaña y su establecimiento en Huanaypata desaparece de repente Mama Oello y no sabemos más de ella .

Nos cuenta Sarmiento que cuando los ayllus salieron de Tampu-tocco, eligieron de jefes a Manco Capac y Mama Huaco (1) ; él de sinchi y ella de cacica seguramente. Fué ella que increpó duramente al Ayar Cachi cuando no quiso volver al Capac-tocco y lo obligó a hacerlo. Después, cuando salieron de Matahua, a buscar tierras, fué ella quien to-

---

(1) *Huaccu* (aymará) mujer varonil. La que no hace caso del frío ni del trabajo y es libre de hablar sin género de recogimiento (BERTONIO).

mó las varillas de oro que les había dado Viracocha y las arrojó hacia el norte, cayendo la segunda en Huanaypata, donde después se establecieron. Y luego cuando llegaron al Cuzco y desalojaron a los Sauaserays fueron Manco Capac y Mama Huaco quienes tomaron posesión de las casas y tierras de Copalimayta.

Mama Huaco sigue figurando y parece haber sido la única de las cuatro mujeres que entró en el Cuzco. Sarmiento dice: «De esta manera, Manco Capac, Mama Huaco, Sinchi Roca y Manco Sapa-ca (hijo de Sinchi Roca) se establecieron en el sitio entre los dos ríos y erigieron la Casa del Sol que llamaron Ynti Cancha».

Después de haberse establecido en el Cuzco, cuando Manco Capac buscaba pretexto para quitarles sus tierras a los Alcavisas, Mama Huaco le aconsejó que les cortara las aguas de riego. También tomó parte activa en el desalojamiento de otros pueblos vecinos a la nueva ciudad, entre ellos los Culumchimas y los Quilliscachis. En seguida desaparece tan abruptamente como lo habían hecho sus hermanas, sin que sepamos más de ella.

Cieza de León, después de decir que eran tres las mujeres que salieron de Paccaric Tampu, dice que Manco Capac llegó al Cuzco con dos, quienes le ayudaron a fundar la ciudad. Se casó con ambas; pero una de ellas resultó estéril y de la otra tuvo tres hijos y una hija.

No nos advierte donde quedó la otra mujer, ni sabemos cual de ellas fué; pero este autor no incluye a Mama Oello en su lista, aunque la mayor parte de los demás historiadores dicen que era con esta que se casó Manco Capac.



Estudiando críticamente todas las diferentes versiones de la fundación del Cuzco, parece probable que solamente una de las mujeres llegó a la ciudad. Al optar por una de ellas, nombraríamos a *Mama Huaco*, porque Sarmiento, quien es más noticioso respecto de este período, la menciona varias veces en los acontecimientos relacionados con el establecimiento de los incas en el lugar. Por este motivo creemos que *Mama Huaco* fué la cacica del ayllu *Tarpuntay*, por ser este ayllu el que se ubicó en el terreno de los Sauaserays y el verdadero fundador del Cuzco, y porque el *Ayar Auca* se había convertido en piedra antes que ella llegara; así que no pudo haber pertenecido al ayllu *Huacaytaqui*, ya establecido.

Por la misma relación, sabemos que *Mama Oello* llegó a la vecindad del Cuzco, pero que no tomó parte en la fundación de la ciudad. Avanzaríamos como hipótesis que esta mujer se quedó con el ayllu *Sañoc*, el cual se estableció en las tierras de *Huanaypata*, quitadas de los *Huayas* y que era quizás la cacica de dicho ayllu. Esto se hace más probable, si tomamos en cuenta que, según Sarmiento, *Sinchi Roca* se casó con la hija del *sinchi* de *Sañu*, mientras que *Cieza* dice que se casó con *Mama Oello*, su hermana, a quien considera hija de *Manco Capac* y no su esposa y hermana como relatan otros historiadores. Por esto no la incluye entre las hermanas de este personaje ni entre las mujeres salidas de *Paccaric-Tampu*. De todo modo, después de la conquista de *Huanaypata*, no se oye más de *Mama Oello*. No figura en la conquista y fundación de la ciudad, y hemos visto que la probable localidad ocupada por el ayllu *Sañoc* fué

justamente la de Huanaypata, en cuya ocupación desempeñó tan importante papel Mama Ocello.

Las otras dos mujeres desaparecieron antes de partir Manco Capac y su séquito de Matahua; porque después de su salida de este lugar no se mencionan más, ninguna de ellas. Es de suponer entonces que pertenecían a los ayllus que quedaron en esta vecindad. Uno de ellos era, como hemos visto, el ayllu *Arayraca* y el único otro que se quedó atrás era el *Chahuan*.

Estos dos ayllus descendieron respectivamente de *Ayar Uchu* y de *Ayar Cachi*. Si nos atenemos al orden en que las parejas salieran de Pacaric Tampu, según las diferentes versiones de la leyenda, veremos que la mayoría de ellas hace que la compañera de *Ayar Cachi* era *Mama Cora*. Cieza de León, Balboa y Sarmiento los ponen en este orden. Es posible entonces relacionar a *Mama Cora* o *Mama Ipa Cora* como escriben otros, con los *Chahuanes*, y así, la última hermana, *Mama Rauhua*, sería la cacica de las *Arayracas*.

Es interesante notar, en este respecto, que un importante adoratorio, que se hallaba en la vecindad de Matahua se llamaba *Raurahua*, que Uhle cree tiene relación histórica con el ayllu de Sinchi Roca y que Molina dice era originalmente de los Maras. No sabemos si habría alguna relación entre *Raurahua* y *Arahua*, pero dada la costumbre de los españoles de corromper la mayor parte de las voces indígenas, no sería de extrañarse.

La hipótesis que presentamos como tentativa, en cuanto a los Ayares y las mujeres que según la leyenda, salieron juntas con ellos de Pacaric Tam-



pu, puede resolverse en las siguientes proposiciones:

1. Que Manco Capa(c) fué el fundador del ayllu del cual descendieron todos los Incas.

2. Que el lugar probable de su origen, fué la vecindad del lago Titicaca.

3. Que después del derrumbamiento del imperio de Tiahuanaco, este ayllu o sus descendientes se establecieron en Paccaric Tampu, donde residieron por varias generaciones.

4. Que durante su permanencia en ese lugar, el ayllu original, tuvo un desenvolvimiento considerable, desprendiéndose sucesivamente varios grupos que se establecieron en la vecindad, formando cada grupo un ayllu nuevo, como es usual en semejantes circunstancias.

5. Que los jefes fundadores de estos grupos o sean los sinchis que dirigían los sucesivos éxodos, llegaron con el tiempo a ser mirados como los *pacarinas* o antepasados venerados de dichos ayllus.

6. Que algunos de estos *pacarinas* eran los *Ayares* de la tradición.

7. Que, tomando en cuenta el regimen de filiación materna, corriente entre los pueblos de la Sierra, es posible que las cuatro mujeres o hermanas que figuran en la leyenda, fuesen las cacicas o matriarcas de otros tantos ayllus, pudiendo, no obstante, haber sido algunas de ellas casadas con los respectivos sinchis o Ayares, aún cuando esto no sea probable.

8. Que, de los ocho hermanos de la leyenda, los únicos que llegaron al Cuzco, fueron *Ayar Auca* y

*Mama Huaco*, y que su llegada no fué contemporánea, porque el primero ya estaba adorado como *pacarina* y antepasado de su ayllu cuando apareció en el lugar, la segunda, o sea *Mama Huaco*. Es aún muy posible que el Ayar Auca no llegara en persona, sino que el ayllu que él representaba llevaría simplemente su momia o bien su estatua, como el Ayllu Tarpuntay con la estatua de Manco Capac(c).

---